

EL ELEMENTO SOVIÉTICO EN EL ESPAÑOL DE CUBA: UNA MIRADA SOBRE LA TERMINOLOGÍA FILOSÓFICA

Italo Cosentino

Abstract: The forty years of interaction between Cuba and the Soviet Union have given life to a lasting influence that – beyond the political and economic sphere – has marked Cuban society and also its language. The *sovietisms*, that peculiar kind of *realia* that became necessary to describe the life and reality of the Soviet Union, in revolutionary Cuba – a unique case in the Spanish-speaking world – are gradually coming to describe the island's own reality. In this paper we will focus on the *sovietisms* of philosophical derivation (i.e.: *proletarian solidarity*, *socialist competition*, *Leninist standard* etc.) since Soviet Marxism-Leninism marks in Cuba not only the official ideology, but also the very daily life of the population.

Keywords: Cuba, Cuban Spanish, Realia, Sovietism.

* * *

1. Hipótesis, objetivos y metodología

En el presente trabajo se parte de las siguientes hipótesis iniciales:

- i. La difusión de los *sovietismos* en el español de Cuba se deriva de una retórica política cuyo fundamento es la aplicación de la filosofía marxista-leninista y, posteriormente, del intercambio lingüístico a lo largo de la presencia soviética en la Mayor de las Antillas;
- ii. Los *sovietismos* de corte filosófico en Cuba sirven no solo para difundir la teoría política oficial, sino que se convierten en descriptores de la realidad de la Isla.

Para comprobar si son ciertas o no estas hipótesis, se han establecido los siguientes objetivos:

- 1) Analizar los *sovietismos* en su calidad de *realia* y su transposición y uso en la Cuba revolucionaria;
- 2) Estudiar los principales conceptos ideológicos del marxismo-leninismo de corte soviético aplicados a la realidad cubana;
- 3) Analizar el uso práctico de *sovietismos* de derivación filosófica en el discurso oficial cubano y, especialmente, en los discursos de Fidel Castro.

Para alcanzar el objetivo 1) se han analizado los *sovietismos* como elementos descriptivos de la realidad soviética, su acogida en el español de Cuba y la adaptación de estos a la realidad cubana y, en especial manera, esos términos que describen las relaciones económicas y las relaciones internacionales; mientras que para los objetivos 2) y 3) se han analizado la normativa cubana de la época y los usos de dichos *sovietismos* en discursos

selectos de Fidel Castro¹, además de los debates acerca de la enseñanza del marxismo-leninismo en Cuba posteriormente a la disolución de la URSS.

2. Los soviatismos: una peculiar clase de *realia*

Desde los albores del poder soviético se ha abordado el estudio de los soviatismos, entendidos primero como elementos de novedad y ruptura en la lengua rusa y más tarde como *realia* en las demás lenguas debido a la necesidad de dar nombre a los fenómenos absolutamente nuevos que se produjeron tras la Revolución de Octubre. Ya en 1920 se publicó en Francia *Lexique de la guerre et de la révolution en Russie*, de André Mazon², obra en la que el autor analizaba los numerosos neologismos no solo desde un punto de vista semántico, sino también morfológico.

Posteriormente, se debe a Mokienko y Nikitina³, ya en la era postsoviética, la recopilación más exhaustiva de soviatismos en lengua rusa: el *Tol'kovyj slovar' jazyka Sovdepii*. En esta obra, los autores recogen no solo los soviatismos puros, es decir, verdaderos neologismos, sino también aquellas palabras y sintagmas que, aunque preexistentes en la lengua rusa, adquieren nuevos significados a raíz de un verdadero abuso retórico por parte de los dirigentes soviéticos.

En lingüística, según las definiciones de Vincenzo Orioles⁴, que se ocupó de analizar los *sovietismos* léxicos en italiano, y Fernando Antonio Ruano Faxas⁵, se entiende por soviatismos las palabras, frases, préstamos, adaptaciones de significado (resemantizaciones) o tecnicismos originarios de la Unión Soviética que han pasado del ruso, y en mucha menor medida de otras lenguas habladas en la antigua URSS, a otras lenguas:

SOVIETISMO. En lingüística, filología, traductología, imagología, terminología, paisología y, en general, en ciencias sociales y humanísticas se llama soviatismo a las palabras, combinaciones de palabras, préstamos o adopciones de significado y términos que han salido de la Unión Soviética, y que han pasado a otros idiomas en calidad de préstamo o adopción⁶.

Se trata, a todos los efectos, de un caso único en la lingüística moderna: de una misma lengua hay préstamos llamados *rusismos* hasta 1917, *sovietismos* de 1917 a 1991, y *rusismos* de nuevo desde 1991 al día de hoy. En efecto, en 1917 se produjo una verdadera convulsión, no solo política, sino también social y cultural, que condujo a una gran transformación dentro de la lengua rusa, a la que seguiría un flujo de préstamos, calcos, transformaciones y creaciones⁷ en otras lenguas, dictados por la necesidad de dar un nombre

¹ Todos los discursos de Fidel Castro analizados y citados en el presente trabajo son disponibles en Gobierno de Cuba, *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba*, <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>

² A. Mazon, *Lexique de la guerre et de la révolution en Russie*, Paris, Champion, 1920.

³ V.M. Mokienko, T.G. Nikitina, *Tolkovyj slovar' jazyka sovdepii*, Sankt-Peterburg, Folio-Press, 1998.

⁴ V. Orioles, *I russismi in lingua italiana*, Roma, Il Calamo, 2006, p. XXIV.

⁵ F.A. Ruano Faxas, *Sociolingüística y traducción: presencia de rusismos y soviatismos en el léxico cubano*, en «Actualidades de la Información Científica y Técnica», XIX (1988), 3, pp. 132-150.

⁶ Ivi, p. 133.

⁷ Según las definiciones de U. Weinreich, *Lenguas en contacto*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1963, pp. 113-116: «transposiciones (Lehnübertragung), en las que el compuesto modelo solamente constituye una base general para la reproducción [...] creaciones (Lehnschöpfung), término aplicado a los neologismos que no han sido estimulados por innovaciones culturales, sino por la necesidad de igualar designaciones que existen en una lengua en contacto».

a todo lo que resultaba de los acontecimientos que estaban ocurriendo en Rusia. Tal es la importancia del fenómeno que esta clase particular de *rusismos* adquiere nombre propio: *sovietismo*, del ruso *советизм*. El *sovietismo*, señalan Mokienko y Nikitina, tiene un matiz social e ideológico, frente a *rusismo* que solo tiene un matiz «nacional»:

Слово, отражающее какую-л. реалию, понятие советского периода. Советизмы - это лексические единицы, которые представляют собою своеобразную летопись новой жизни, в них запечатлены новые общественные отношения, этапы нашей борьбы, созидательного труда и побед советских людей. Протченко, 1975, 30. Термин «русизм» - это только национальная мета. Второе наименование – «советизм» - мета социальная, идеологическая. Барина, 1986, 84. + Верцагин, Костомаров, 1976, 77⁸.

Hablando del español, este flujo de *realia* sirve para describir una realidad “otra”, la de los soviéticos primero y la del bloque del Este después, y, en menor medida, la realidad propia de los partidos comunistas. O al menos, esto puede decirse del español hablado en 20 de los 21 países donde es lengua oficial. El único que escapa a esa definición es Cuba, donde, a partir de 1961, estos términos, lentamente al principio, luego cada vez más profundamente, pasaron a describir no otra realidad, sino la realidad propia de la Isla. Es más: con la desaparición de la URSS, muchos de estos términos han pasado a formar parte del bagaje de historiadores y sociólogos en Rusia, pero siguen siendo de uso común en Cuba, tanto a nivel oficial como popular.

3. El elemento soviético en el español de Cuba

En las épocas anteriores a la Revolución, tal y como señala Ruano Faxas, entraron palabras rusas de manera no distinta a lo que pasaba en las demás lenguas:

es decir, como exotismo: desacostumbradas denominaciones de objetos raros que procedían del lejano país: *sable, kvas*, etc., que con frecuencia se exportaban de Rusia. Ya a fines del siglo XV y principios del siglo XVI, en la lengua española comienzan a aparecer las palabras rusas *zar* y *cebellina* como vestigio de los primeros contactos diplomáticos y comerciales entre España y Rusia. Más tarde, las relaciones comerciales ofrecieron a nuestra lengua los rusismos *versta, archín, pud, rublo* y *kopek*. Al conocer a los rusos y su vida, los hombres que viajaban hasta allí, los mercaderes y los embajadores, asimilaban las denominaciones de la *realia* de las diferentes esferas, el modo de vida y la historia del país: *caftán, estepa, mamut*, etc. Estas son las palabras sin traducir, lógicamente, las denominaciones de los extranjerismos: *samovar, troika, balalaika* y muchas más⁹.

En cambio, en los más de 30 años que duró la relación entre Cuba y la Unión Soviética, los vínculos entre los dos países tocaron todo tipo de ámbito social, económico, comercial y político. Por consiguiente, al mismo tiempo que se multiplicaban las asesorías científicas, políticas, militares y también culturales de expertos soviéticos en Cuba, miles de especialistas y técnicos cubanos se formaron en la Unión Soviética o en Cuba con textos traducidos del idioma ruso al “español de Cuba”, tal y como lo definía la editorial que se

⁸ Советизм (Es.: Sovietismo): «Palabra que refleja una realidad, un concepto del periodo soviético. Los sovietismos son unidades léxicas que representan una especie de crónica de la nueva vida, recogen las nuevas relaciones sociales, las etapas de nuestra lucha, el trabajo creativo y las victorias del pueblo soviético. Протченко, 1975, 30. El término "rusismo" es solo una marca de nacionalidad. El segundo nombre, "sovietismo", es una marca social, ideológica. Барина, 1986, 84. + Vershagin, Kostomarov, 1976, 77» (V.M. Mokienko, T.G. Nikitina, *Tolkovyj slovar' jazyka sovdepii*, cit., p. 560).

⁹ F.A. Ruano Faxas, *Sociolingüística y traducción...*, cit., p. 140.

ocupaba de la difusión al extranjero de textos soviéticos, las Ediciones en lengua extranjera de Moscú.

La necesidad de textos para los expertos y la población cubana generó un *boom* de las traducciones que se realizaban en Cuba de libros, revistas, artículos y periódicos del ruso, que después tuvieron enorme difusión en el mundo hispano también fuera de la Isla. De esta forma,

muchos términos y lexías rusas, soviéticas, se traducían e interpretaban con nuevas variantes lexicogenésicas y semánticas del español cubano. Así esos términos aparecían como “cubanismos”, como palabras o términos cubanos, pero en realidad eran rusismos y soviéticos “revestidos” o “disfrazados” o “enmascarados” con el español de Cuba, tanto al nivel léxico como al nivel semántico¹⁰.

El periodo más fructífero en cuanto a este peculiar contacto lingüístico que dejó huella «en campo tan disimiles como el sistema universitario o la producción industrial y agrícola»¹¹, fueron los años comprendidos entre la visita de Mikoyan a La Habana (1960)¹² y la llegada al poder de Gorbachév (1985). Ya en el período 1959-1963, solo en el lenguaje periodístico, informa Jorge Anzardo¹³, se observa en Cuba la presencia de 52 palabras procedentes del ruso. Este flujo se hizo cada vez más intenso cuando el país caribeño comenzó a participar en las actividades científicas y culturales del bloque soviético. Sin embargo, cabe destacar que, hasta 1960, en los discursos públicos de Fidel Castro no existe referencia semántica de ningún tipo al comunismo.

Entre los años 60 y los años 80 del siglo XX, en el lenguaje político, administrativo y socio-económico de la Isla se registra gran número de *realia*, soviéticos necesarios en un primer momento para “importar” ideas y conceptos de la Unión Soviética y posteriormente para nombrar conceptos propios de la realidad cubana¹⁴:

1. **Préstamos propios:** glásnost (glasnost’), koljós (kolchoz de kollektivnoechozjajstvo), sovjós (sovchozde sovetkoechozjajstvo), tròica (troika), komsomól (komsolmol), perestroika (perestrojka), pirijód (perechod), minchurismo (minčurizm).
2. **Calcos o traducciones de préstamo:** buró político (političeskoe bjuro - politbjuro), campamento de pioneros (pionerskij lager - pionerlager), casa de la amistad (dom družby), amistad entre los pueblos (družba narodov), país hermano (bratskaja strana), ciudad héroe (gorod geroj), colaboración socialista (socialističeskoe sotrudničestvo), construcción del socialismo (socialističeskoe strojtel’stvo), héroe del trabajo (geroj socialističeskogo truda), título de oro (zolotaja medal’), poder popular (narodnaja vlast’), ¡Que siempre brille el sol! (pust’ vseгда budet sol’nce), conciencia revolucionaria (revoljucionnaja soznatel’nost’)[...].
3. **Resemantizaciones:** camarada, compañero (tovarišč), rojo (krasnyj), vanguardia (avantgard), hermano (brat), pionero (pioner), brigada (brigada).

¹⁰ Ivi, p. 145.

¹¹ A. Laurencio Tacoronte, *Variación y cambio en el español de Cuba*, La Habana, Editorial José Martí, 2015, p. 127.

¹² Anastas Mikoyan, en sus memorias, recopiladas por su hijo, recuerda cómo fue necesario presionar a sus colegas del gabinete en Moscú para que los acuerdos establecidos con Castro durante su visita a La Habana se convirtieran en política oficial del Estado soviético. Los historiadores coinciden en que los primeros contactos entre Cuba y la URSS se debieron a una iniciativa casi personal del viejo bolchevique armenio (S. Mikoyan, *The Soviet Cuban Missile Crisis*, Washington D. C., The Woodrow Wilson Center Press, 2012).

¹³ J. Anzardo, *Influencia de la lengua rusa en el léxico del español en Cuba (1959-1963)*, en «Islas» (1979), 64, pp. 65-109.

¹⁴ Cabe señalar que términos como *construcción del socialismo* o *vanguardia* se encuentran también en la Constitución de la República de Cuba, vigente desde 2019, para referirse respectivamente a los objetivos del Estado cubano y al papel del Partido Comunista de Cuba.

4. **Sovietismos conceptuales:** paz mundial (vsemirnyj mir), cooperativa agrícola (kollektivnoe chozjajstvo), internacionalismo socialista (socialističeskoe internacionalizm)¹⁵.

Analizando algunos de ellos queda patente la “cubanización” de dichas expresiones soviéticas. El *título de oro* cubano, por ejemplo, se corresponde en todo con la *zlotaja medal’* soviética, el título que se concedía a los mejores de cada curso universitario. En ámbito universitario¹⁶ también se usa *aspirantura* (idéntica en ruso), para indicar en Cuba el doctorado, por consiguiente, el doctorando es un *aspirante* en Cuba (*aspirant* en ruso).

A los soviétismos léxicos se añade el uso de algunas estructuras típicamente soviéticas, sobre todo las condensaciones utilizadas, a la manera rusa, para indicar ministerios, como Minrex (Ministerio de relaciones exteriores), Minfar (Ministerio de las fuerzas armadas), Mincex (Ministerio de comercio exterior). Entre los soviétismos presentes en Cuba, aún debemos recordar nombres propios como Alexei, Irina, Liudmila, Natacha, Tatiana, Vladimir o Yuri.

En el uso cotidiano cobra enorme importancia el neologismo *koniéc*, pronunciado /ko'nje/ y aún hoy muy extendido, traducible como *nada, basta ya o suficiente*, derivado del ruso *konec* que aparecía al final de cada episodio de los llamados *muñequitos rusos* y que significa ‘fin’¹⁷.

Es crucial subrayar, en este contexto, la importancia del vocabulario político utilizado por Fidel Castro, que fue ante todo un vehículo de difusión de términos y expresiones de origen soviético en Cuba. El líder máximo hacía a menudo recurso a tópicos de la retórica marxista-leninista, como *mártires de la revolución, primera patria de los trabajadores liberados, poderosa Unión soviética*, entre otros.

No es solo terminología política la que Castro difunde con sus discursos: la expresión *Primer vuelo al espacio cósmico*, para referirse al vuelo de Gagarin, que utilizó con motivo de la visita del cosmonauta soviético a La Habana en julio de 1961, es una copia del ruso: *pervyj kosmičeskij polët*. Que se trate de un calco del ruso puede deducirse del adjetivo *cósmico*, que parece superfluo en comparación con el uso estándar en español de la locución *primer vuelo al espacio*, como demuestra una búsqueda terminológica en el corpus de la Real Academia Española¹⁸.

Cabe señalar que, más allá de los *soviétismos léxicos* entendidos como préstamos y calcos aceptados en español de la lengua rusa en la época soviética (*plan quinquenal, cosmonauta*), o resemantizaciones parciales (*explotación, autocrítica*), se difunde en Cuba toda una serie de instrumentos y expresiones retóricas propias del mundo comunista. De hecho, es inmediatamente reconocible la referencia ideológico-semántica al comunismo soviético, aunque no haya presencia de *soviétismos léxicos*, en oraciones como *heroica victoria sobre el fascismo*¹⁹ o *nuestros sentimientos de amistad, cariño y afecto por el gran pueblo soviético y por el heroico Partido que, bajo la dirección del inmortal Lenin, llevó a*

¹⁵ I. Cosentino, A. Arrighini, *Sovietismos en español*, en M. Heredia Mantis et al. (eds.), *Del pergamino a la cinta de ocho milímetros: estudios de historiografía e historia de la lengua española*, Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2021, pp. 169-188.

¹⁶ A. Laurencio Tacoronte, *Variación y cambio en el español de Cuba*, cit., p. 128.

¹⁷ La televisión cubana fue vehículo de transmisión de muchos programas soviéticos, como los dibujos animados soviéticos o de Europa del Este, más conocidos como *muñequitos rusos* (definidos “rusos” aunque fueran checoslovacos, polacos, etc.) emitidos en la Isla durante años: *Liebre deja que te coja, El pajarito Tari, Bolek i Lolek, Aladár Mézga*, entre otros.

¹⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <<http://www.rae.es>> [01.06.2023].

¹⁹ Fidel Castro, *Moscú*, 3 de julio de 1972.

*cabo la primera revolución socialista en la historia de la Humanidad*²⁰. No es casualidad, por tanto, que expresiones parecidas desaparezcan progresivamente con la crisis del bloque socialista.

También hay que considerar una serie de locuciones sustantivas como *formidable poderío de la Unión Soviética*²¹ o adjetivos (a menudo antepuestos, a la manera rusa) como *inmortal* o *luminoso*²², que evidentemente no son ni *sovietismos tout-court*, ni resemantizaciones parciales que los conviertan en tales, sino términos que, asociados a ideas, conceptos y figuras del mundo comunista, adquieren casi un valor de epíteto clásico. De hecho, expresiones como *ideas de Lenin*, van siempre acompañados de tales adjetivos, tanto que se convirtieron en verdaderas expresiones fijas, tanto que son aceptadas con voz propia en los diccionarios soviéticos (*inmortales ideas de Lenin, luminosas ideas de Lenin*). Además, conceptos e ideas políticas propias del marxismo-leninismo, como *amistad entre los pueblos, pueblos hermanos*, entre otras deben considerarse sovietismos tanto por su significación semántica como por su uso lingüístico. Aunque muchas de estas ideas fueron formuladas por Marx (en alemán), y solo más tarde reelaboradas por Lenin, en Cuba ya llegaron en el sentido soviético y fueron utilizadas como tales por Castro.

4. Describir la ideología oficial: la terminología del marxismo-leninismo en Cuba

Con la Ley de Reforma de la Enseñanza superior del 10 de enero de 1962²³, que integraba la Ley 680/1959 sobre la Primera Reforma Integral de la Enseñanza, se establecía la obligatoriedad de enseñar filosofía marxista-leninista en todas las carreras universitarias. La reforma, posteriormente modificada por la Ley 1307/1976 de Enseñanza Superior, marcó definitivamente la hegemonía del sistema filosófico marxista-leninista en el sistema de educación de Cuba y la voluntad gubernamental de darle difusión universal.

La reforma de 1962 tenía su antecedente en las Escuelas de Instrucción Revolucionaria (EIR), creadas el 2 de diciembre de 1960, y concebidas como Escuelas de marxismo-leninismo para militantes revolucionarios²⁴.

El marxismo-leninismo introducido en el sistema de enseñanza cubano²⁵ – gracias también a la presencia de asesores y profesores soviéticos– es el resultado del sistema filosófico- ideológico que se conformó en la Unión Soviética en abril de 1924, inmediatamente después de la muerte de Lenin, con el texto de Stalin *Fundamentos del leninismo* (1924). Su codificación culminó en 1938 con la publicación de *El materialismo*

²⁰ Fidel Castro, *Plaza Revolución*, 29 de enero de 1974.

²¹ El poder de la Unión Soviética es otro elemento fijo de la retórica política en todos los países comunistas. La URSS es definida como “mogučij” (es.: que puede; poderosa) también en una de las primeras estrofas del himno soviético.

²² La asociación del término *svet* (es.: luz) con la revolución es especialmente productiva desde el punto de vista léxico. Así, se habla de *svet oktjabr'skich idej* (es.: luz de las ideas de Octubre); *budet svetit' Lenin* (es.: Lenin brillará); *svet leninskich znamen* (es.: luz de las enseñanzas de Lenin); *svetloe buduščee* (es.: luminoso futuro) y *Solnce Oktjabrja* (es.: el Sol de Octubre), definido como «el futuro brillante que sigue a la Revolución de Octubre» (V.M. Mokienko, T.G. Nikitina, *Tolkovyj slovar' jazyka sovdepii*, cit., p. 395).

²³ Consejo Superior de Universidades, *La reforma de la Educación Superior en Cuba*, La Habana, Universidad de La Habana, 1962, pp. 1-108.

²⁴ Cabe señalar que, a la fecha, aún no se había proclamado oficialmente el carácter socialista de la Revolución Cubana. Las EIR se reorganizaron al año siguiente en un sistema de formación que abarcaba desde las Escuelas Básicas de Instrucción Revolucionarias (EIBR) hasta la Escuela nacional “Nico López”. Este sistema conforma, todavía al día de hoy, la arquitectura institucional de formación de los cuadros políticos del Partido Comunista de Cuba.

²⁵ *La Reforma de la enseñanza superior en Cuba*, en «*Revista de la Universidad de La Habana*» (1962), 154, p. 32.

dialéctico y el materialismo histórico, también de Stalin. Ni el término ni el corpus de doctrina existían en el período anterior a la muerte de Lenin, y su surgimiento está vinculado con la interpretación estalinista del marxismo.

La enseñanza del marxismo-leninismo, como la ideología misma, es resultado de la reinterpretación estaliniana de las ideas de Lenin. Este último, ya en 1913, en el tercer número de la revista *Prosveščenie*, había publicado el artículo «Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo», en el que presenta las fuentes de origen y los componentes fundamentales del marxismo, identificándolas en la filosofía, la economía política y el socialismo. Stalin, tal y como sus sucesores a la cabeza del Partido Comunista de la Unión Soviética, convirtió este texto de Lenin en el modelo teórico de construcción de la disciplina docente que quedó circunscrita a tres asignaturas componentes: la filosofía marxista-leninista, la economía política marxista-leninista y el comunismo científico.

Está claro que, en Cuba, en el lenguaje político se utiliza marxismo-leninismo como equivalente de una concepción basada y fiel a las interpretaciones de Marx y Lenin, estimada además como fundamento ideológico de la Revolución, aunque no sea el único. Al mismo tiempo [...] el término representa dogmatismo, estalinismo y versión soviética del marxismo, es decir, una forma vulgar de la teoría marxista, y la ideología que fracasó estrepitosamente con el derrumbe²⁶.

A partir de aquel entonces no solo se introdujeron a nivel universitario *manuales* soviéticos de marxismo-leninismo, además de las obras de Lenin, traducidos en español, sino que también hubo promoción de monografías y manuales en las *Reseñas de Cuba Socialista* (1961-1967), *Teoría y Práctica* (de las EIR, 1963-1967), y *Fundamentos* (del PSP, 1941-1961)²⁷.

El primer Congreso nacional de Educación y Cultura, de 1971, subraya que «Cuba lleva adelante una revolución que tiene en el marxismo-leninismo y en las tradiciones de lucha que conforman nuestra historia, sus bases de sustentación y enriquecimiento cultural».

Posteriormente, las *Tesis y Resoluciones sobre la enseñanza del marxismo-leninismo* aprobadas en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba en 1975 y la normativa recogida en el artículo 39 de la *Constitución* de 1976, que confirman la adhesión al marxismo-leninismo soviético, determinaron

que el Plan de Estudio no comprendiera al resto de los marxismos y solo se estudiaban tres marxistas: Marx, Engels, Lenin. Tampoco se estudiaban otras experiencias históricas de socialismo (se hicieron algunos intentos a fines de los noventa). No comprendía el pensamiento cubano y latinoamericano, marxista o no (se incorporó en 1987)²⁸.

A lo largo de los años, y especialmente después de la desaparición de la URSS, el marxismo-leninismo, que se imparte en las universidades cubanas como disciplina docente, se ha venido modificando, tanto en objetivos, contenidos y metodologías, como en sus componentes estructurales, sin embargo, la difusión de la doctrina marxista-leninista, tanto en su calidad de sistema ideológico dominante en la vida política y social de los cubanos,

²⁶ C.J. Delgado Díaz, *La enseñanza del marxismo-leninismo en la universidad cubana actual: reflexiones y propuestas*, en «Filosofía.cu» <https://www.filosofia.cu/la-ensenanza-del-marxismo-leninismo-en-la-universidad-cubana-actual-reflexiones-y-propuestas/>, 2021.

²⁷ N. Gómez Velázquez, *A 60 años de la Reforma Universitaria en Cuba: historia y proposición sobre la enseñanza del marxismo*, en «Filosofía.cu» <https://www.filosofia.cu/a-60-anos-de-la-reforma-universitaria-en-cuba-historia-y-proposicion-sobre-la-ensenanza-del-marxismo-segunda-parte/>, 2022.

²⁸ *Ibidem*.

como de objeto de estudio en las universidades de la isla, fue vehículo de difusión de nuevos términos que se asentaron en un primer momento en la comunicación político-ideológica y académica y, posteriormente, en el panorama global del español de Cuba. Estos términos, como subraya Ruano Faxas, son directa traducción del ruso:

En Cuba es de carácter obligatorio el estudio de filosofía marxista-leninista, comunismo científico y economía política en todos los centros de educación superior y otras dependencias y casos. [...] ¿Qué material utilizaron aquellos alumnos para realizar sus estudios en estas materias? ¿Qué se refleja en esas obras si no las concepciones filosóficas, políticas, económicas y sociales a través de términos acuñados en cientos de diccionarios y manuales al alcance del lector cubano, los cuales son traducción directa del ruso?²⁹

4.1. Las relaciones económicas

Puesta la centralidad de las relaciones económicas en la filosofía marxista-leninista, no sorprenden ni el volumen ni la importancia de la terminología de este ámbito en el marco de los préstamos soviéticos al español de Cuba.

Un ejemplo de cómo un término puramente filosófico tenga calado en la vida cotidiana de la Isla es el caso de *competencia/emulación socialista*. El propio Stalin, remitiéndose a Lenin, redefinió el concepto de *competencia* en términos marxista-leninistas: cada cual producía de forma independiente, aislada, independientemente de los demás productores. Esta relación entre productores aislados, que trabajan para un mercado común, se denominó *competencia socialista*, y más tarde pasó a llamarse *socialističeskoe sorevnovanie*, es decir *emulación socialista*.

La *emulación socialista*, transposición ideológica de lo que fue el movimiento estajanovista en los años 30, es por lo tanto uno de los conceptos fundamentales de la política laboral soviética. La incitación del partido y de las autoridades en general a emular las hazañas de los *Héroes del Trabajo Socialista* habría permitido de hecho la industrialización del país deseada por Stalin en muy poco tiempo, quien atribuye el éxito de esa campaña precisamente al carácter de masas de la *emulación socialista*.

Según la doctrina oficial, la emulación socialista era:

Una de las formas en que se manifiesta el desarrollo creador de la iniciativa y la democracia obreras en la sociedad socialista. La emulación socialista se expresa en la lucha por poner en práctica el compromiso de los trabajadores para lograr los mejores resultados de producción, la mejora de las relaciones públicas en el socialismo y el crecimiento cultural y espiritual del pueblo. La emulación es una relación, una relación competitiva, en la que el trabajador ejerce su energía y creatividad³⁰.

En la URSS de Stalin, se trataba esencialmente de un movimiento de masas de trabajadores de la industria y de los *koljoses* que, mediante la consecución de resultados individuales extraordinarios, permitía cumplir y superar las cuotas establecidas en los planes quinquenales³¹.

²⁹ F.A. Ruano Faxas, *Rusismos en el español de Cuba. Un estudio sociolingüístico*, en «Estudios de Lingüística Aplicada» (1992), 15-16, pp. 234-239, p. 237.

³⁰ A.M. Rumjancev, *Naučnyj Kommunizm*, Moskva, Izdatel'stvo političeskoj literatury, 1983, p. 169. Traducción del autor.

³¹ Volvió en auge en los años '70 con motivo de la construcción del BAM (ru.: *Bajkalo-Amurskaja magistral'*; es.: *Ferrocarril Baykal-Amur*), cuando muchos jóvenes de la Komsomol se dedicaron voluntariamente a la que se considera la última gran empresa soviética.

En los países del bloque socialista, era esencialmente un instrumento para movilizar a las masas mediante recompensas y beneficios (y, por tanto, mucho menos ideológico que en la URSS), con el fin de aumentar la producción industrial y agrícola.

En Cuba, esta *emulación socialista* indicaría las relaciones de producción vigentes en el país incluso después de la caída de la Unión Soviética. Fue fomentada por el gobierno, a partir de 1972 y durante toda la década de 1980, mediante recompensas (electrodomésticos, permisos para comprar coches, viajes) a los trabajadores y equipos que lograban altos resultados de producción, definidos en el marco del *estándar leninista* (ru.: *leninskij obrazec*), con el que la producción del trabajador se medía en un marco más amplio del código ético del trabajo marxista-leninista.

Otro término relacionado con la aplicación en el trabajo de los preceptos filosóficos del marxismo-leninismo de corte estaliniano es *brigada* (y por consiguiente *brigadista*), del ruso *brigada* y *brigadnik*. Los términos, originalmente muy extendidos en el léxico militar de muchas lenguas occidentales, sufrieron una adaptación parcial, adoptando el significado de ‘escuadrón de trabajadores’.

Las autoridades soviéticas, durante los primeros años 20, hicieron uso de este léxico militar para mantener vivo el entusiasmo revolucionario. De hecho, en Rusia se formaron brigadas de todo tipo; por ejemplo: *traktornaja brigada* (brigada de conductores de tractores), *proizvodstvennaja brigada* (brigada de producción), *stroitel'naja brigada* (brigada de construcción), *udarnaja brigada* (brigada de asalto o brigada de choque). Este último término designaba a equipos especiales de trabajadores, los llamados *udarniki* (trabajadores de asalto), que, en el marco de la emulación socialista, garantizarían niveles más avanzados de producción asumiendo tareas especialmente difíciles, lo que en Cuba pasó a llamarse *trabajo de choque* (ru.: *udarničestvo*).

En la isla las *brigadas* (y también las *microbrigadas*), en la acepción soviética, se utilizaron especialmente en el ámbito de construcción y durante la etapa de la industrialización. Sin embargo, como en la URSS, el término pasó a indicar todo tipo de grupo de trabajadores en situaciones excepcionales: las *brigadas alfabetizadoras* durante la campaña de alfabetización³², *brigadas de cortadores* durante la zafra de los 10 millones de 1970 y, las más famosas, las *brigadas médicas* que, todavía al día de hoy, el gobierno de La Habana envía al extranjero a raíz de convenios bilaterales con países que necesiten de soporte médico. En estos ámbitos los “estajanovistas” cubanos llegaban a definirse *obreros de avanzada* (ru.: *peredoviki*).

Resultado del compromiso revolucionario de los trabajadores tenía que ser la *construcción del socialismo* (ru.: *stroitel'stvo socializma*), es decir: «la fundación, estructuración y organización de un sistema socialista»³³. La *construcción del socialismo* era el objetivo último hacia el que trabajaba toda la sociedad, con el partido a la cabeza. Una vez construido el socialismo, se pasaría a la etapa del comunismo³⁴. La *construcción del*

³² En el mismo ámbito, hay otro ejemplo de adaptación a la realidad cubana de un término soviético nacido para indicar a otro referente extralingüístico: Castro habla de *obreros intelectuales* para indicar a los jóvenes maestros que se enviaron a alfabetizar a la población rural. En ruso, *rabočie intelligentnogo štata*, en cambio, indicaba a los funcionarios que se identificaron desde el principio con la Revolución bolchevique.

³³ V.M. Mokienko, T.G. Nikitina, *Tolkovyj slovar' jazyka sovdepii*, cit., p. 591.

³⁴ Aunque en la filosofía marxista-leninista existe una diferencia conceptual y cronológica entre la construcción del socialismo y la del comunismo, en los años '80, cuando los desperfectos del sistema soviético eran ya patentes, los dos términos se habían convertido casi en sinónimos de uso, e incluso Castro (por ejemplo, en Fidel Castro. Plaza Revolución, 20 de diciembre de 1980) los utiliza como tales.

comunismo (ru.: *stroitel'stvo kommunizma*) se consideraba «un deber de todo el pueblo, un deber de cada individuo»³⁵.

En el marco de la *construcción del socialismo*, por supuesto, la *construcción económica* (ru.: *ekonomičeskoe stroitel'stvo*) desempeñaba un papel central. En los países socialistas, tras la instauración del nuevo régimen, fue necesario construir desde cero las nuevas estructuras económicas que respetaran la doctrina marxista-leninista. Estas reformas pretendían derribar por completo el sistema liberal-capitalista preexistente y afectaron tanto al mundo rural como al industrial. En Cuba el término hace referencia a la sustitución de las estructuras económicas del batistato con la nueva economía de corte socialista basada, especialmente después de la entrada de Cuba en el CAME en 1972, en los preceptos de la ortodoxia económica soviética.

La terminología marxista-leninista se utilizaba no solo para describir la realidad propia, sino que también la realidad capitalista. Así el término *explotación* (ru.: *ekspluatacija*) hace referencia, según el uso de Lenin, a la esencia de la economía y de la sociedad capitalistas y, aún hoy, es un término de uso común en el discurso político y de la radiodifusión cubana para describir a las sociedades occidentales. De la misma manera se registra el uso de locuciones como *régimen clasista* y *conciencia de clase* (del ruso *klassovoe gospodstvo* y *klassovoe soznanie* respectivamente) así como de otro concepto clásico de la filosofía marxista-leninista, es decir esas *contradicciones históricas* (ru.: *istoričeskie protivorečija*) intrínsecas al sistema económico-político del capitalismo.

Cabe recordar, finalmente, el uso de *transformaciones socialistas* (ru.: *socialističeskie transformacii*), en lugar de la tradicional *construcción del socialismo* para hacer referencia a los procesos económicos y políticos de corte socialista que no son resultado de un proceso revolucionario, como en el caso de las medidas de Salvador Allende en Chile³⁶.

4.2. Las relaciones internacionales

La doctrina marxista-leninista marca de forma radical las relaciones internacionales de Cuba, en aras de lo que Fidel Castro define «comprensión leninista de las relaciones internacionales»³⁷.

El término de origen francés *imperialisme* que en el siglo XIX se refería al Segundo Imperio, casi como sinónimo de bonapartismo, cesarismo, entra en Cuba según la definición de Lenin. Señalan Rey-Debove y Gagnon³⁸ «la apropiación de este término en el vocabulario marxista-leninista [...] le dio un sentido peyorativo». Es en particular con la publicación, en 1916, del panfleto de Lenin *Imperializm, kakvis šaja stadija kapitalizma* (El imperialismo, fase superior del capitalismo) que la expresión se carga de «un peso semántico que no tenía antes», llegando hasta nosotros «fuertemente marcada por la interpretación de Lenin»³⁹. Añade Lenin más tarde en *El imperialismo y la escisión del socialismo*:

³⁵ V.M. Mokienko, T.G. Nikitina, *Tolkovyj slovar' jazyka sovdepii*, cit., p. 591.

³⁶ Fidel Castro, *Moscú*, 3 de julio de 1972.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ Cit. in V. Orioles, *I russismi in lingua italiana*, cit., p. 129.

³⁹ F. Andreucci, *La questione coloniale e l'imperialismo*, en *Storia del marxismo*, 4 voll., Torino, Einaudi, 1979-1985, vol. II, 1979, p. 867.

El imperialismo es una fase histórica especial del capitalismo. Su carácter específico tiene tres peculiaridades: el imperialismo es 1) capitalismo monopolista; 2) capitalismo parasitario o en descomposición; 3) capitalismo agonizante. La sustitución de la libre competencia por el monopolio es el rasgo económico fundamental, la esencia del imperialismo⁴⁰.

En Cuba, el término adquiere un significado relacionado con la realidad de la Isla ya que, en la línea de lo que escribe Lenin, se asocia a las políticas monopolísticas aplicadas por las multinacionales estadounidenses con el beneplácito del gobierno de Batista. Tras la Revolución, el término sufrió una nueva resemantización en el léxico político de la isla, convirtiéndose en sinónimo de *estadounidense*, *norteamericano* y, sobre todo, *yanki*.

El contrario de *imperialismo* en la filosofía política marxista-leninista y por consiguiente en la retórica soviética (y luego cubana) es el concepto de *internacionalismo*. Mokievko y Nikitina⁴¹ definen el *internacionalismo proletario*: «Solidaridad de la clase obrera entre comunistas de todo el mundo en la lucha por objetivos comunes». El concepto se remonta al «¡Proletarios del mundo, uníos!» del propio Marx. Cuando en los años 30 la URSS, rodeada de países hostiles, se centró en la construcción del “socialismo en un solo país”, para los comunistas de todo el mundo *internacionalismo proletario* se convirtió en sinónimo de apoyo al país de los soviets, hasta el punto de que Stalin asociaría el concepto de *internacionalismo socialista* (ru.: *socialističeskij internacionalizm*) con el de patriotismo soviético (ru.: *sovetskij patriotizm*)⁴².

El *internacionalismo*, ya *socialista*, seguiría siendo siempre una de las piedras angulares de la ideología marxista-leninista, independientemente de la dirección marcada por el Partido Comunista de la URSS y tomada por los partidos comunistas de otros países. También fue una constante en la política exterior no solo de la URSS, sino de todos los países del bloque e incluso de los partidos comunistas occidentales. Precisamente en nombre de esta política exterior basada en el *internacionalismo*, Mikoyan había intervenido en ayuda de la Revolución Cubana en 1960 e implicado posteriormente a toda la dirección soviética, en un principio reacia a involucrarse en las cuestiones cubanas.

Del concepto de *internacionalismo* se deriva el de *bratstvo* (es.: *hermandad*), que, en los años 30, describía la relaciones entre Moscú y los partidos y movimientos comunistas internacionales. Después de la segunda guerra mundial, en la terminología soviética, las relaciones con los países satélites y sus partidos se tildaban de ‘fraternales’ y de *bratstvo* se derivan las expresiones *bratskaja partija* (es.: partido hermano), *bratskij narod* (es.: pueblo hermano) y *bratskaja strana* (es.: país hermano), una serie de conceptos aplicados tanto a Cuba a partir de los años 60 como por Cuba a los demás países del bloque socialista.

De hecho, se habla de *bratstvo narodov SSSR* (es.: hermandad entre los pueblos de la URSS) y de *bratstvo socialističeskie nacii* (es.: hermandad entre las naciones socialistas). El internacionalismo proletario (cf. Infra) promovía la ‘ayuda fraternal’, es decir, la intervención soviética directa (como en Hungría en 1956 o Checoslovaquia en 1968) o indirecta (como en la guerra de independencia de Argelia o la guerra de Vietnam), sin ningún tipo de diferencia semántica entre ayuda a movimientos descolonizadores y represión.

⁴⁰ V.I. Lenin, *El imperialismo y la escisión del socialismo*, Moscú, Ediciones en lengua extranjera, S/F [1916].

⁴¹ V.M. Mokievko, T.G. Nikitina, *Tolkovyj slovar' jazyka sovdepii*, cit., p. 568.

⁴² La ampliación del concepto se explica detalladamente en la historia oficial del Partido Comunista de la Unión Soviética, publicada en 1972 (cfr. *Istorija Kommunističeskoj Partii Sovetskogo Sojuza – Izd. 4-e*. Moskva, Politizdat, 1972).

La línea oficial del gobierno de La Habana extiende este concepto más allá del bloque socialista, a los demás países latinoamericanos. Inicialmente, durante las décadas de 1960 y 1970, la expresión *hermanos de América Latina* se utilizaba para hacer referencia exclusivamente a los movimientos guerrilleros, y más tarde a los gobiernos ideológicamente afines. Es fácil imaginar, por ejemplo, que «nuestros hermanos de Nicaragua»⁴³ era una referencia a los sandinistas y no a la Contra o a los somocistas. Solo más tarde, con la crisis del comunismo en Europa, la carga semántica política de la expresión se verá reducida a una más general hermandad entre pueblos de lenguas y culturas afines⁴⁴.

Otro concepto que se deriva de *internacionalismo* es el de *solidaridad del campo socialista* (ru.: *socialističeskaja solidarnost*), que es la transposición a las relaciones internacionales de la *solidaridad proletaria* (ru.: *proletarskaja solidarnost*) que debería subyacer en las relaciones sociales según los clásicos del marxismo-leninismo. En los primeros treinta años de gobierno, Fidel Castro define con este nombre la ayuda material y económica que Cuba recibió de la Unión Soviética y de otros países de Europa del Este, sobre todo Checoslovaquia. Cabe señalar que no fue una simple manera de esconder, bajo un artificio retórico, la enorme deuda que, a partir de 1971, Cuba empezó a contraer con los países del bloque socialista⁴⁵, ya que, la teoría del *intercambio socialista* vigente en las relaciones comerciales del mundo comunista, no preveía endeudamiento tal y como se entiende en las actuales relaciones económicas, sino que más bien un complejo sistema integrado en el que cada país aportaba según sus posibilidades al amparo de unas directrices comunes planificadas por el CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica).

El *intercambio socialista* era, de hecho, la solución del bloque oriental al *intercambio desigual* que regulaba las relaciones económicas del mundo capitalista. La teoría se debe al economista griego Emmanouil Argyri, que la desarrolló a principios de los años 60 basándose en sus experiencias primero en la Grecia de posguerra y después en el Congo belga, donde se exilió tras la guerra civil griega en la que participó en el bando comunista. La teoría tuvo especial éxito en Cuba, donde la obra de Argyri se publicó en 1964. Castro, en el apogeo de su política tercermundista, la convirtió prácticamente en la doctrina oficial de la política económica cubana, según la cual la condición de pobreza de los países menos desarrollados era determinada por la diferencia del coste del trabajo entre un país y otro. Esta diferencia conduciría a una transferencia de excedentes de bienes y de excedentes salariales de la periferia al centro: es decir, de los países subdesarrollados a los países industrializados⁴⁶.

Otro concepto que fundamentaba las relaciones internacionales en aras del *internacionalismo socialista* era el de *amistad de/entre los pueblos*, derivado del ruso *družba narodov*:

⁴³ Fidel Castro, *Plaza Revolución*, 20 de diciembre de 1980.

⁴⁴ Hoy en día, la expresión es de uso común en todos los países latinoamericanos como resultado no solo del acercamiento político entre Cuba y algunos países de la región, sancionado también por el regreso de Cuba a las distintas cumbres interamericanas (Cumbre de las Américas, CELAC, etc.), sino también debido a un creciente sentimiento de cercanía y cooperación entre los países latinoamericanos.

⁴⁵ Se calcula que Moscú, entre 1971 y 1985, envió ayudas y apoyo económico a La Habana para un valor de entre 8 y 10 millones de dólares al día. Tras la disolución de la URSS, la Federación de Rusia pretendió el pago de la deuda, que fue finalmente cancelada por Vladimir Putin en 2014.

⁴⁶ R.L. Bernal, *El intercambio desigual de Emmanuel como una teoría del subdesarrollo*, en «*Investigación económica: revista de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México*», XLIV (1985), 173, pp. 99-127.

Colaboración fraternal y ayuda mutua de naciones y nacionalidades de la sociedad socialista, ley característica y fuerza motriz de dicha sociedad. La amistad de los pueblos constituye un nuevo tipo de relaciones internacionales basadas en la economía y en la democracia socialistas, en la ideología marxista-leninista del internacionalismo. Las relaciones entre las naciones de la U.R.S.S. constituyen un brillante ejemplo de esa amistad, que se ha desarrollado al formarse las naciones socialistas⁴⁷.

El concepto de *amistad entre los pueblos* es, pues, el resultado de la aplicación consecuente de la política étnico-nacional de Lenin y de Stalin dentro de la URSS y, posteriormente, en las relaciones internacionales. La idea tuvo gran difusión en Cuba a raíz de la traducción al español de la obra de Aleksandr Gorkin, en la que puede leerse: «La realización de esta política, única política justa y de principios, a base de Estados nacionales, aseguró una elevación sin precedentes del nivel material y político-cultural de todos los pueblos soviéticos»⁴⁸.

Cabe recordar que con *amistad entre los pueblos* se indica la ideología que, a raíz de las relaciones sociales y culturales entre la URSS y los demás países, fue llevada a cabo por centros culturales, universidades, grupos de ciudadanos etc., formalmente independientes del Partido y de las demás autoridades, es decir, directamente por los pueblos. En Cuba, a partir de finales de 1960, se lanza la misma política, y todavía al día de hoy está activo en Cuba el Instituto Cubano de Amistad con los pueblos que, según la definición oficial: «Abriga y promueve la amistad entre los pueblos y registra numerosas brigadas de solidaridad que funcionan en diversos países, cuyos integrantes visitan regularmente Cuba, con la que establecen vínculos de cooperación».

Conclusiones

La relación cubano-soviética, que a lo largo de treinta años ha marcado la vida de los cubanos y definido una serie de principios y modelos según los que se desarrolló la sociedad isleña, tuvo su fundamento ideológico en la filosofía marxista-leninista.

Tal ideología iba a modificar todo aspecto de la vida de los cubanos, basta con pensar que ya en 1961 el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación, adoptaba el método de evaluación *Listo para vencer*, inspirado en el sistema GTO, vigente desde 1931 en la URSS, para la formación de los deportistas. En el mismo año se creó en Cuba la *Unión de Pioneros Rebeldes* (luego *Unión de Pioneros de Cuba*, UPC) inspirada en la organización soviética del mismo nombre para la formación ideológica de los niños. La inspiración soviética en la creación de la UPC es tal que, hasta 1968, el lema de los pioneros será *¡Siempre listos!*, traducción del ruso *Vsegda gotovy!*.

Si bien el acercamiento de la sociedad cubana al modelo soviético se realiza, como dicho, en todo ámbito, la introducción de las asignaturas de marxismo-leninismo, economía política y comunismo científico en las carreras universitarias representa, de alguna forma, el marco en el que pretende formarse la *conciencia revolucionaria* (ru.: *revoljucionnaja soznatel'nost'*) de los cubanos, tal y como indica el propio Fidel Castro⁴⁹.

La realización de una nueva sociedad, que tenía que formar a un “hombre nuevo”, necesitó de una terminología que, sin embargo, ya existía en otro país que había empezado a

⁴⁷ M.M. Rosental, P.F. Iudin, *Diccionario soviético de filosofía*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1965, p. 11.

⁴⁸ A. Gorkin, *La unidad y la confraternidad de lucha de los pueblos de la U.R.S.S.*, Moscú, Ediciones en lenguas extranjeras, 1964 [1943], p. 5.

⁴⁹ Fidel Castro, *Plaza Revolución*, 26 de julio de 1961.

recorrer dicho camino medio siglo antes: la Unión Soviética. Fue, por lo tanto, en traducción del ruso como llegaron los materiales de estudio y los patrones para el discurso político y, por consiguiente, del ruso se deriva la terminología que iba a marcar y enmarcar la ideología, los códigos éticos y hasta la vida cotidiana de los cubanos, incluso más allá de la desaparición de la URSS.